

09/16/12

Serie: La Gran Comisión

La Gran Comisión (2)

Pastor Eddie Ildefonso

Mateo 28:16-20

(Continuación de la semana pasada 09-09-12)

Haciendo discípulos de todas las Naciones, Parte 1

El **motivo principal** de la Iglesia es glorificar a Dios. Incluso Jesús vino al mundo para este propósito y nos dio un ejemplo. Vino a mostrarnos la gloria del Padre. Él vino a revelar la gloria del padre, **Juan 1:14** dice.

Juan 1:14 (LBLA)

¹⁴ Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

“Era la imagen expresa, el resplandor, la gloria del manifiesto de Dios”, dice **Hebreos 1:3**.

Hebreos 1:3 (LBLA)

³ Él es el resplandor de su gloria y la expresión exacta de su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la palabra de su poder. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

Entonces, Cristo vino al mundo con un motivo, básicamente, y que fue para glorificar a Dios. Y ese motivo ha sido entregada la Iglesia. Debemos a darle la gloria a Dios, que es nuestra razón de ser. Como dirían los franceses, que es nuestro **Raison d ' etre**, que es nuestra razón de ser... para glorificar a Dios en términos de un motivo.

Pero, ¿qué de la misión? ¿Cuál es la misión que fluye por ese motivo? Ahora la respuesta quedará clara para nosotros mientras que tomamos una mirada a la historia redentora. Escuche muy cuidadosamente porque se trata, como dicen, el último mensaje en Mateo porque es el culminante. Cuando el hombre cayó en pecado en el jardín, debido a la caída del hombre, toda la raza humana fue condenada a muerte en el infierno. Toda la raza humana murió, en un sentido, en el pecado de Adán. Pero inmediatamente, Dios decidió a redimir al hombre a sí mismo por amor misericordioso.

Y si te acuerdas de la historia, ustedes recordarán que cuando Adán cayó en pecado y fue muy consciente de su pecado y su alejamiento de Dios, él no vago alrededor del jardín diciendo, “Dios, ¿dónde estás? Dios, ¿dónde estás?” Fue Dios en **Génesis 3:9** que entró en el jardín y dijo: “Adán, ¿dónde estás?”

Génesis 3:9 (LBLA)

⁹ Y el SEÑOR Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás?

09/16/12

Serie: La Gran Comisión

Y la intención de esto es para hacernos saber que es Dios quien inicia su amor misericordioso la obra de salvación. El hombre caído y redimido, francamente, no buscan incluso a Dios, dice Pablo en el [capítulo de Romanos 3:10-12](#). Es Dios quien es el solicitante. Es Dios quien tomó la iniciativa de llamar al hombre del amor misericordioso. Y desde la primera llamada en [Génesis 3:9](#), “Adán, ¿dónde estás?” hasta la última llamada en [Apocalipsis 22:17](#) “Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que desea, que tome gratuitamente del agua de la vida.”

De la primera convocatoria hasta a la última invitación de las escrituras y todo en entre, Dios es un Dios que anhela redimir al hombre caído a Sí Mismo. Dios ha sido y Dios sigue y seguirá tratando de redimir a personas y finalmente para redimir el mundo caído todo con el propósito de darle a Él la gloria. Glorifica a Dios cuando se salvan los pecadores. Glorifica a Dios cuando los no redimidos y separados de Él son traído por gracia en comunión y transformados y convertidos en miembros de su familia.

Tan importante es esto en el corazón de Dios que incluso nos dice en las Escrituras que Él estaba en el mundo, [2 Corintios 5:19](#), reconciliando al mundo consigo mismo. Dios se hizo hombre. Dios invadió la historia humana. Dios vino a nuestro mundo para hacer lo que era el deseo de Su corazón. Y ¿por qué fue Su deseo? Porque el deseo Supremo de Dios es glorificar a sí mismo como el Dios absolutamente perfecto, Él tiene un derecho absolutamente perfecto y una razón absolutamente perfecta para glorificarse a Sí Mismo. La manera en que busca glorificarse a Sí Mismo es a redimir a los hombres pecadores. Es el único acto mayor de Dios Santo. Por eso en [Efesios 3:10](#), dice que los Ángeles están en temor de Dios en Su obra de salvación como se ve en la Iglesia.

Es por eso que Pedro dijo [1 Pedro 1:12](#), “Esta salvación los Ángeles desean mirar”. Nada glorifica a Dios más que la medida en que la redención del maldito pecador enlazado a infierno. Y así, deseando la gloria de Dios se dieron cuenta que la mayor gloria que le pudieron dar los Ángeles y hombres llegaría a través de la redención de los hombres para redimir el hombre nuevo. Todos los hombres se hacen el objeto del amor buscador de Dios.